

**Martín Cortés, *Un nuevo marxismo para América Latina*.  
José Aricó: traductor, editor, intelectual, Buenos Aires:  
Siglo XXI, 2015, 264 pp.**

El nuevo trabajo de Martín Cortés sobre la trayectoria intelectual de José Aricó es producto de su tesis doctoral defendida en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en el año 2013.

El trabajo de Cortés se centra en los problemas de interpretación que suscita la extensa obra de José “Pancho” Aricó como uno de los grandes intelectuales que contribuyeron a la difusión y ampliación de la teoría marxista desde una mirada latinoamericana. Como Cortés aclara desde un principio, no se trata de un mero recorrido intelectual por la obra de Aricó en los diferentes momentos de su prolífica producción, sino más bien de dar cuenta, a través de un conjunto muy variado de textos producidos en las distintas instancias de su vida intelectual, de la problemática relación entre marxismo e historia latinoamericana y el estatuto que el primero tendría para interpretar los procesos históricos y las encrucijadas revolucionarias de esta última. Es decir, el punto de partida del texto de Cortés no es biográfico, ni mucho menos filológico, sino que se sustenta en una hipótesis de historia intelectual en la que pretende verificar el tipo de marxismo practicado por Aricó, como un intento de punto de sutura entre la producción teórica y la ausencia de un movimiento social y político arraigado en esta teoría para las masas latinoamericanas, alimentado por la crisis teórico-política que el marxismo sufrió desde mediados de los años 60.

La actividad productiva de Aricó, tempranamente adscripta en el campo del marxismo, encuentra su especificidad, según Cortés, en el esfuerzo de “traducción” que el intelectual cordobés realizó a lo largo de su vida. En efecto, el autor encuentra en la idea gramsciana de “traducción” el basamento de gran parte de sus realizaciones como prologuista, editor y ensayista, no relevadas suficientemente por autores que han trabajado la biografía intelectual de Aricó. ¿De qué se trata? Cortés parte de la base de que el estatuto abierto del tipo de marxismo practicado por Aricó se sustenta en la idea de que tanto las categorías del acervo de Marx y sus seguidores como los procesos históricos que dieron lugar a esas interpretaciones no se adaptan automáticamente a la historia latinoamericana y que, por tanto, la crítica al marxismo como una mera filosofía de la historia, encabalgada en la idea determinista de una consecución inevitable del triunfo del socialismo, obvia realidades distintas de las europeas, a las que el marxismo debería comprender. Por tanto, el trabajo sobre los conceptos en el marxismo necesita escrupulosamente un trabajo de “traducción” previa, si es que se pretende que éstos se acerquen a realidades distintas y que estas realidades distintas se encuadren en los conceptos. Pero, según Cortés, el trabajo de “traductor” de Aricó no se agota en la mera adaptabilidad de los conceptos marxistas a realidades geográfico-históricas que no los vieron nacer, como un mero ajuste teórico de transpolación a la historia latinoamericana, sino que en el

transcurso de ese ejercicio de depuración teórica que Aricó practicó como editor en Córdoba, Buenos Aires, luego en sus distintos emprendimientos editoriales en México y en su retorno a la Argentina, contribuyó también a problematizar el alcance y la significación de la teoría marxista intentando limar ciertas asincronías que la teoría portaba desde su génesis al momento de poder interpretar formaciones económico-sociales distintas a las europeas.

Por su parte, desde el punto de vista de la interpretación que Cortés hace de la actividad de “desmalezamiento” teórico que Aricó realizó con la revista y los *Cuadernos de Pasado y Presente*, con la editorial Folios y las ediciones prologadas de Siglo XXI, el autor plantea que el tipo de marxismo que se perseguía implicaba la búsqueda permanente de zonas de la obra de Marx y sus seguidores no suficientemente relevadas por el determinismo imperante en la cultura de la II y III internacional, que permitieran el diálogo constructivo del marxismo con las principales teorías de interpretación de la realidad de una época, con fines eminentemente prácticos en lo político; tal vez también como un antídoto frente a esa interpretación finalista de la historia.

Los tópicos principales por los que transita el trabajo de Cortés, buceando en las actividades de “traducción” de Aricó, son desde el principio problemáticos y el autor los califica como “asimetrías” que se desprenden del seguimiento que hace el intelectual cordobés del acervo teórico del marxismo heredado y las realidades latinoamericanas al que este acervo debería aludir. Así, por ejemplo, para el conjunto de la historia latinoamericana, Aricó habría detectado la “asimetría” entre la teoría marxista basada principalmente en los aspectos económicos y sociales de las formaciones locales y una incipiente y muy determinista reflexión de esta teoría sobre la presencia preponderante del Estado y la Nación en el nacimiento de dichas formaciones sociales, en las cuales la mera construcción teórica de conceptos como “modo de producción” y “desarrollo de las fuerzas productivas” no podrían dar cuenta de las complejidades políticas que estas realidades presentan. La renovación y difusión crítica del caudal teórico gramsciano, el rescate de la obra de Mariátegui y la publicación de obras fundamentales por fuera del campo del marxismo como las de Max Weber, Carl Schmitt y Hans Kelsen, estarían en el camino de suplir esa asimetría. Lo mismo cabe para las preocupaciones posteriores de Aricó, a partir de los años 80 con las dictaduras del Cono Sur en retroceso y la búsqueda teórica, desde el campo del marxismo, de explicaciones ausentes hasta el momento para entender la relación entre socialismo y democracia, donde los dispositivos de lucha político-cultural, como el Club Socialista y la revistas que lo acompañaron (*Controversia* y *Ciudad Futura*) tenían la intención de funcionar como usinas de una reflexión donde “lo político” gozaría de una importante autonomía relativa frente a las formaciones económicas, descartando cualquier “determinación en última instancia” de ésta última.

Desde el punto de vista de su formulación, el trabajo de Cortés está bien logrado. Documentado con una importante cantidad de material no traba-

gados (como cartas, entrevistas, prólogos, anotaciones y artículos significativos) que van respaldando gradualmente las inquietudes intelectuales en cada momento de la vida de Aricó. Es menos riguroso el respaldo con que Cortés presenta como dadas y un tanto acríticamente las caracterizaciones e hipótesis históricas de las que Aricó partiría para desarrollar su obra de desmalezamiento teórico y su trabajo de “traducción”. Así, la hipótesis de que el marxismo no formó parte del arraigo principal del “movimiento obrero” y los movimientos populares en los países latinoamericanos contiene una dosis importante de generalización de parte de Aricó y supone una mirada mucho más sustanciosa que la mera estructura epistemológica de la historia intelectual no podría dar cuenta. También es débil la explicación que se ofrece de las elecciones políticas de Aricó en los años 80, sustentada en una mucho más apagada reflexión teórica desde el marxismo por parte de Aricó y basado en una supuesta autonomía de lo político que, *in crescendo*, llevaron al Club de Cultura Socialista a apoyar al gobierno de Alfonsín; y aquí otra vez, el recorrido intelectual no estaría dando cuenta de aspectos mucho más estructurales vinculados a la realidad política, económica y social de la transición a la democracia.

**Antonio Oliva (UNR)**

\* \* \*

**Clara Marticorena, *Trabajo y negociación colectiva. Los trabajadores en la industria argentina, de los noventa a la posconvertibilidad*, Buenos Aires: Imago Mundi, 2014, 284 pp.**

*Trabajo y negociación colectiva*, libro que constituye una versión revisada de la tesis doctoral de Clara Marticorena, es una referencia fundamental para quienes estudiamos las formas que asumieron las relaciones del trabajo luego de la insurrección popular del año 2001. El libro tiene este carácter por dos motivos: 1) porque analiza la negociación colectiva (NC) atendiendo no sólo a su incidencia, cobertura y nivel, sino también al contenido; 2) porque tensiona un discurso fuertemente instalado acerca de la emergencia de un *nuevo régimen laboral* a partir del año 2003.

La investigación consiste en el estudio de la dinámica de la NC en la industria manufacturera argentina durante la posconvertibilidad a partir de un enfoque marxista. No obstante, el objetivo es más ambicioso: la NC es el elemento a través del cual la autora indaga acerca de los aspectos de la relación capital-trabajo sobre los cuales se produjeron modificaciones respecto a la década del 90, cuál es su carácter y en qué modo expresan un cambio en la correlación de fuerzas. En esta dirección, el libro se estructura en cinco capítulos en los que, a través de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre el tema y un riguroso trabajo empírico (análisis de convenios y acuerdos colectivos y entrevistas a dirigentes sindicales, empresarios y funcionarios del Ministerio de Trabajo), es posible distinguir puntos de con-